

únicos instrumentos que poseía el naciente Observatorio, y con los cuales el P. Francisco Colina y el P. Faura iniciaron sus cotidianas observaciones.

Pobres eran los aparatos, pero tan satisfactorios los resultados con ellos obtenidos, que al poco tiempo el Ayuntamiento de Manila donaba la cantidad de 2.000 pesos para la adquisición de los aparatos de física necesarios para aquel establecimiento, y el P. Colina marchaba á Europa en 1867 á continuar sus estudios y pasar á París para adquirir los dichos aparatos. Llevó este Padre el encargo de tratar con el sabio astrónomo P. Secchi, que á la sazón se hallaba en París por celebrarse la Exposición Universal, la adquisición de su célebre Meteorógrafo que fué premiado en dicho certamen y adquirido por el P. Colina, contribuyendo á dicha adquisición, por habérselo indicado el P. Faura, algunos padres de varios alumnos internos del Ateneo de Manila con la cantidad de 600 pesos.

Con un notabilísimo hecho inaugura el P. Faura su brillante carrera: un eclipse total de sol debía tener lugar el 18 de Agosto de 1868, cuya duración era de 6 minutos 58 segundos, abarcando la zona de obscuridad total la parte meridional del Asia, desde Adén, el Indostán, la península de Malaca, las islas de Borneo, Célebes, etc., y una gran parte del Océano Pacífico con una anchura de 55 leguas; Inglaterra, Austria, Francia, Alemania y Holanda envían á las Indias Orientales sus sabios para que estudien el fenómeno, y España, gracias á un sacerdote, á un jesuita, el P. Bertrán, España vióse dignísimamente representada por tres entonces jóvenes profesores del Ateneo, Juan Ricart, Santiago Nonell y Federico Faura. El Ayuntamiento de Manila ofreció costear los gastos de tan gloriosa empresa, y la corbeta de guerra francesa *Serpent* llevar gratis y auxiliar en sus trabajos á aquel pequeño grupo de sabios, que circunstancias imprevistas impedían pudiesen hacer la travesía en un buque de la marina de guerra española, la cual galantemente habíase ofrecido, prestando sus aparatos de observación á estos tres Padres de la Compañía.

Buenísimas fueron las observaciones de los Padres, é importantísimos los apuntes que durante los pocos minutos del eclipse tomaron, apuntes que luego debieron servir para redactar una ex-